



La generación de competencias tecnológicas en la formación de comunicadores sociales

*Carmen Teresa Velandria Ch. * y Fernando Villalobos G. ***

Resumen

El estudio describe la aplicación de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en el proceso instruccional de la Comunicación Social en la región zuliana, Venezuela, bajo un diseño transeccional descriptivo. Se fundamenta en la Teoría Social Crítica de Habermas (1987) y en la teoría del Aprendizaje Significativo de Ausubel (1969), aborda la óptica latinoamericana mediante aportes de Fuentes (1991) y Martín-Barbero (1997). Concluye que el diseño instruccional debe estructurarse bajo una visión sistémica que integre conocimientos en referencia al aprendizaje, la comunicación y recursos humanos especializados y actualizados, capaces de generar innovaciones educativas y desarrollar competencias tecnológicas y el pensamiento creativo para solucionar problemas, específicamente en las menciones Impreso, Audiovisual y Desarrollo Social.

Palabras clave: Tecnologías de la información y la comunicación, competencias tecnológicas, proceso instruccional, escuelas de comunicación social, estado Zulia.

Recibido: 10/12/07 • Aceptado: 13/03/08

* Msc. en Ciencias de la Comunicación, Docente, investigadora adscrita al Decanato de Investigación y Postgrado de la Universidad Católica Cecilio Acosta. Profesora titular y miembro del Comité Académico de la Maestría en Ciencias de la Comunicación de la Universidad Rafael Belloso Chacín.

Correo electrónico: arment17@hotmail.com

** Dr. en Ciencias de la Educación. Profesor asociado de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad del Zulia, Investigador adscrito al Centro Audiovisual de la Universidad del Zulia.

Correo electrónico: fvillalo@cantv.net

The Generation of Technological Competences in the Formation of Social Communicators

Abstract

The study describes the application of information and communication Technologies (ICT's) in the instructional process of the Social Communication career in Zulia state, located in Venezuela, under descriptive transeccional design. It is based on the Critical Social Theory of Habermas (1987) and in the theory of the Significant Learning of Ausubel (1969), it approaches the Latin American optics by means of contributions of Fuentes (1991) and Martín-Barbero (1997) sources. It concludes that instructional design must be structured around a systemical vision that integrates knowledges in reference to learning, the specialized and updated communication and human resources, which are able to generate educational innovations and to develop technological competences and a creative thought to solve problems, specifically in the mentions of Printed, Audio-visual and Social Development.

Key words: Information and communication Technologies (ICT's) competences, instructional process, schools of social communication, Zulia state.

Introducción

El paso de la educación secundaria a la universitaria, donde el alumno va de un sistema de educación controlado a uno más libre, plantea la necesidad de integrar las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) a las estrategias instruccionales, para lograr un aprendizaje significativo en respuesta a las demandas sociales y para generar propuestas y soluciones en un contexto informatizado, lo que exige del proceso instruccional del comunicador social un egresado que debe hacer uso de las TIC, vistas como herramientas tecnológicas centradas en los sistemas de información.

Por otra parte, es necesario considerar que el uso de la tecnología ha estado determinado por accidentes históricos y fenómenos culturales, así como por los avances e innovaciones tecnológicas en el contexto de

la globalización; lo que hace reflexionar respecto al verdadero sentido en la formación del comunicador social, cuyo conocimiento apoyado en las TIC no sirve de nada si no promueve avances sociales. Esta reflexión plantea la necesidad de analizar si el perfil de egreso de los futuros profesionales está orientado a garantizar competencias adecuadas y acordes con las exigencias de un país en un contexto donde la ética y los valores fundamentales adquieren singular relevancia. Se hace prioritario definir diseños curriculares pertinentes, insertando contenidos programáticos idóneos, tanto en pregrado como en postgrado, que respondan al compromiso de una formación que asuma críticamente las responsabilidades implícitas en la misión y visión de cada una de las casas de estudio. Las escuelas de comunicación social, mediante herramientas tecnológicas podrían dar respuesta a los procesos políticos y mediar la comunicación en situaciones de crisis que así lo exijan.

Otra realidad tomada en cuenta para la realización de este estudio es el rápido y constante avance tecnológico, de este modo, es pertinente analizar además las innovaciones al servicio del proceso instruccional mediado por las TIC, considerando, mediante una visión prospectiva, las necesidades a corto y mediano plazo de equipos informáticos para la formación del comunicador social, en las menciones Audiovisual, Impreso y Desarrollo Social, específicamente en La Universidad del Zulia, la Universidad Católica Cecilio Acosta y la Universidad Rafael Beloso Chacín.

Aspectos conceptuales

Para la fundamentación epistemológica se tomaron en cuenta los aportes de la Teoría Social Crítica de Habermas (1987), su interpretación sociohistórica del mundo y la importancia del interés práctico en la adquisición de conocimientos. Teóricamente la investigación se apoya en el Constructivismo, mediante los aportes de pensadores como Piaget (citado por Flórez, 1994) y Vygotski (1997); dentro de este enfoque, la Teoría del Aprendizaje Significativo de Ausubel (1969) en Estados Unidos, quien considera orientaciones específicas para los diseños instruccionales y, finalmente, para contextualizar el estudio, son tomadas en cuenta las propuestas latinoamericanas, mediante las contribuciones de investigadores como, Fuentes (1991), Verón (1977), Martín-Barbero (1997) y Piscitelli (1998). En cuanto a la teoría curricular se apoya en las concepciones vorticales de la palabra, este es el término propuesto por Peñalosa (1995).

El papel de las capacidades tecnológicas en la formación de comunicadores sociales

Las universidades deben considerar como prioritario la adquisición, el desarrollo y la gestión de su propia capacidad tecnológica, así lo afirma Villalobos (2004), quien apunta que hoy día el concepto de analfabetismo no se limita al no saber leer, escribir y contar, ahora se refiere a la posibilidad de responder al desafío de la actualización tecnológica.

La eficiencia en la gerencia de las TIC implica actividades que van desde la planificación de la compra de tecnología hasta lograr la eficacia en su uso. Así lo considera Neuman (1997:60), quien la define como “el resultado de un proceso de aprendizaje y asimilación en el cual la organización sujeto del proceso, internaliza los conocimientos a un nivel que le permite optimizar el desarrollo tecnológico”.

La adquisición de capacidades tecnológicas mediante el aprendizaje, generalmente implica un proceso mediado por la experiencia, donde la ejecución de tareas genera un flujo de información que permite mejorar la ejecución en periodos subsecuentes (Villalobos, 2004), El llevar este concepto a la formación de comunicadores sociales, amerita un acto intencional de gestión en la institución y se requiere, por tanto, de acciones específicas en materia de transferencia, adaptación, generación, aplicación y asimilación de tecnologías, además del conocimiento sobre recursos y demandas del entorno.

Retos y desafíos de la enseñanza de la Comunicación Social en siglo XXI

Las tecnologías de la información y la comunicación plantean nuevas formas de aprender, no sólo en el sistema de estudios a distancia, donde el proceso instruccional se caracteriza por ser autorregulado, bajo la supervisión y orientación de tutores; en el sistema presencial se considera necesario un cambio en el rol de los actores del proceso, quienes deben apropiarse de los recursos necesarios para las nuevas exigencias, mediante la combinación de lenguajes que ofrecen estas herramientas.

Los cambios que demanda el proceso instruccional están orientados a la transición del rol del estudiante, de espectadores pasan a ser integrantes participativos, dispuestos a hacer propuestas y a ser críticos en la construcción de su propio conocimiento; se impone una visión hacia la solu-

ción de problemas, que se alimente de sus intereses y experiencias como, por ejemplo, a través de la realización de proyectos, adaptados a diferentes estilos de aprendizaje y conducentes a promover el pensamiento creativo. Así lo manifiesta Stojanovic (2001), quien puntualiza que esto implica, no sólo considerar la experiencia previa del alumno, sino orientarlo a planificar, organizar y evaluar su formación; estimular conexiones interdisciplinarias, especialmente en términos de las destrezas de comunicación en diferentes contenidos, involucrarlo en la autoevaluación y hacerlo más participativo a través de la heteroevaluación.

Asegura Stojanovic (2001), que en lugar de dictar una clase magistral a todos los estudiantes, sin considerar el nivel de comprensión de cada uno, se debe fomentar un aprendizaje flexible, que permita construir un conocimiento significativo, con posibilidades de aplicación real. El ambiente de clase, al ser más *elástico*, promueve mayores interacciones entre los pares, y estimula un trabajo colaborativo entre quienes planifiquen proyectos comunes a sus intereses y necesidades.

Para Stojanovic (2001), la incorporación de las tecnologías de la información y la telemática al aula supone cambios en el proceso instruccional, cuyos alcances no pueden ser anticipados. Estas alternativas están relacionados con las funciones del profesor, las relaciones alumno-profesor; las relaciones entre estudiantes, el grado de participación y la responsabilidad del alumno en el proceso de aprendizaje y evaluación. Si las TIC conducen a otras formas de desarrollar e implementar los procesos de aprendizaje, argumenta Stojanovic (2001), la función del profesor tendrá que adaptarse a la nueva realidad.

El papel del docente como orientador hace que el uso de las tecnologías se haga efectivo mediante la cultura de “integración tecnológica”, término que puntualiza la investigadora al referirse al dominio de los aspectos para el manejo y uso de tecnologías de la información y la comunicación; advierte además que sólo cuando el profesor comprenda la necesidad de cambio en su práctica educativa podrá adquirir experticia en el manejo de diversas herramientas e integrar el modelo pedagógico con las posibilidades que ofrecen las TIC.

Al respecto, coincide Cuenca (1998), en cuanto a la necesidad real de innovación en el proceso instruccional, al comentar que los avances de la tecnología y particularmente el uso de las computadoras para la información y la educación, ofrecen una dimensión diferente al proceso

educativo, referido a la aproximación de lo que debería ser un comunicador social, a propósito del perfil necesario ante los retos de la sociedad de la información y el conocimiento. La investigadora retoma algunas posiciones y afirma que se requiere de más cultura y formación ética y de mayor conocimiento socio – político. Para Cuenca (1998), la experiencia indica que al tener el periodista una sólida formación cultural y sociopolítica le resulta difícil asumir las nuevas técnicas y procedimientos en los medios, por lo que no logran alcanzar los objetivos fundamentales del periodista, retroalimentarse y retroalimentar, para lograr acciones que generen verdaderos cambios sociales.

En este aspecto Morales y Parra (1997), sostienen que la lógica universitaria no tiene que coincidir en todas las instituciones formadoras de comunicadores sociales, las cuales no deben alejarse de la crítica y la utopía, pues éstas garantizan la producción de nuevas prácticas con sentido y nuevas relaciones sociales que interactúen con las vigentes, esto implica un compromiso con el entendimiento de los por qué y para qué de su operación y no simplemente los por qué y los cómo.

Un punto de partida: el currículo y el diseño instruccional

Revisar el concepto de currículo resulta una tarea un tanto complicada, entre otras razones por las concepciones vorticales de la palabra, este es el término que utiliza Peñaloza (1995), para referirse a aquellas definiciones que incorporan en su tratamiento temas ajenos como si le fueran propios, y lo define como “la previsión y la planificación de las experiencias que van a llevar tal concepción a la realidad” (Peñaloza, 1995: 23), destaca que no debe confundirse con los fines y tampoco con la instrucción, al asegurar que la teoría curricular es distinta y equidistante de la pedagogía y de la teoría de la instrucción.

Menciona el referido autor la existencia del currículo académico y lo describe como el constituido únicamente por las asignaturas, se trata del que tradicionalmente opera en nuestras universidades y se fundamenta en la concepción de una educación cognoscitiva. Al referirse Peñaloza (1995) al currículo tecnológico, explica que lo importante para sus defensores es la posesión de los métodos científicos y el utilizarlos en la elaboración de los planes de estudio. Se centra en el dominio de técnicas para determinar nece-

sidades, analizar tareas, fijar metas, entre otros propósitos, sin considerar elementos como la sociedad, el hombre y sus valores.

Para la Comisión Nacional de Currículo¹ (CNC), debe definirse como un mediador entre la teoría y la realidad de la enseñanza, como el plan de acción específico que desarrolla el docente con sus alumnos en el aula y como una pauta que ordena el proceso instruccional. Aclara la Comisión que, cuando el profesor no explicita la concepción pedagógica con la cual diseña su enseñanza, reproduce sin saberlo el modelo pedagógico tradicional, mezclándolo con elementos intuitivos de manera ecléctica (2001).

Manifiesta la CNC, asesora del Núcleo de Vicerrectores Académicos (NVRA), cuya función es formular recomendaciones en lo referente a la planificación en la educación superior, que urge abocarse a la transformación universitaria fundamentada básicamente en los cambios curriculares. Así la transformación universitaria, debe regirse por los siguientes principios: pertinencia social, calidad e integralidad, los cuales deben fungir como elementos filosóficos fundamentales para concebir las reformas (CNC, 2001),

Como puntos esenciales para el desarrollo de la práctica curricular la CNC identifica los siguientes: el perfil del estudiante de educación superior, la duración de las carreras, la vinculación con los estudios de postgrado, la acreditación de estudios, la permanencia del estudiante en la carrera, las prácticas profesionales, la inserción de la extensión en el currículo, la investigación por medio de la tesis de grado, informe de pasantía o práctica profesional, el uso de las tecnologías de la información y la comunicación, los idiomas en la carrera, el sistema de prelações y la formación del docente universitario.

Respecto al uso de las TIC, la CNC considera que deben planificarse estrategias que estimulen el autoaprendizaje, mediante currículos más flexibles. Las estrategias propuestas son: propiciar en los profesores actitudes favorables hacia estas tecnologías, a partir del apoyo y el reconocimiento con miras a fundamentar los procesos de cambio con sentido

1 Institución creada en 1986 con la función de asesorar al Núcleo de Vicerrectores Académicos (NVRA), a través del estudio de aspectos metodológicos en lo que se refiere al desarrollo curricular de la Educación Superior en Venezuela.

académico y pedagógico como también coordinar esfuerzos para el uso de plataformas tecnológicas disponibles en las diferentes instituciones universitarias.

Puntualiza la CNC que las TIC deben propiciar y apoyar la producción de contenidos y medios instruccionales y ser integradas a la formación de pre y postgrado a partir de su actualización e incorporación, igualmente sugiere esta comisión nacional crear un sistema de pasantías para estudiantes en instalaciones y unidades que trabajen con las innovaciones tecnológicas.

La aplicación de las estrategias debe ser vigilada mediante una evaluación curricular permanente y participativa que informe sobre procesos, cambios, progresos, fortalezas y debilidades académicas e institucionales.

La formación de ciberperiodistas

La aparición de Internet y su posterior desarrollo como nuevo soporte para la información en el Siglo XXI, vista como una alternativa que rompe con el esquema comunicacional unidireccional planteado por Shannon y Weaver respecto al quehacer del periodismo, ha determinado la necesidad de cambios en el proceso instruccional de la comunicación social.

El término ciberespacio, denominación surgida a mediados de los 90 identifica un espacio de interacciones humanas a través de la red e implica la ejecución de variadas relaciones horizontales y contactos humanos entre usuarios, por lo que la nueva dimensión relacional de la comunicación, tal como lo expresa Pineda (2004), no se limita a la presentación de la información como datos, ideas y textos; entra en el proceso de intercambios, fundamentalmente simbólicos, humanos y comunitarios que deberán fomentar las comunicaciones. Es precisamente la necesidad de lograr la convivencia en un mundo de complejidad creciente, donde la apropiación de contenidos, en pro del desarrollo de las comunidades, marca la diferencia entre la sociedad de la información y la del conocimiento.

En este contexto, el proceso de aprendizaje debe garantizar una respuesta ante el surgimiento de la necesidad de recopilar, organizar, domesticar y potenciar el uso de la cuantiosa información y conocimiento generados por las TIC. Pero el comunicador social de estos tiempos enfrenta otro reto: además debe formarse en el manejo de estos contenidos para comunicarlos a otros.

La aparición de los cibermedios o medios utilizados en el ciberespacio, para fomentar los vínculos entre personas, contribuye potencialmente con la producción de mensajes e información de forma más libre y con un receptor con mucho más poder de decisión. Al respecto señala Cartier (1992), que el especialista de la comunicación debe ajustarse a mensajes con posibilidades de retroalimentación y coincide con Urribarrí (1999), al destacar que este profesional como mediador de la información debe enfrentar entonces el reto de implementar la interactividad exigida por el usuario que forma parte de este nuevo proceso, generando espacios de interlocución.

De la pizarra al multimedia

La renovación que la institución universitaria requiere para continuar con su función fundamental en la sociedad precisa una adaptación a la nueva situación mediante el cambio del paradigma tecnológico, sin el cual de nada servirá su introducción en el proceso instruccional, esta necesidad se evidencia en el uso de medios audiovisuales gracias al desarrollo de las TIC. Para Salinas (1995), estos medios han llegado a manos de los profesores, respondiendo a razones ajenas a planteamientos didácticos, relacionadas con el fenómeno de la sociedad de consumo y por las sucesivas modas que en ella se implantan.

Señala Salinas (1995), que, el profesor emplea medios audiovisuales, vídeo, incluso algunos ordenadores, pero los usa en el contexto de la clase tradicional, donde la comunicación corre a cargo del docente, casi de forma exclusiva. Se trata, explica, de sustituir la pizarra, o el grabado, por una imagen proyectada, sin reestructurar a su vez todo el entorno comunicativo del aprendizaje. Estos recursos cumplen el papel de ayudas o auxilios para la instrucción y se sitúan como subsidiarios de la comunicación verbal que es la que se considera como verdaderamente instructiva.

Para Salinas (1995), a pesar de la presencia de audiovisuales y de algunos de los medios incluidos por el desarrollo de la tecnología de la información en algunas fases del proceso didáctico, el lenguaje verbal conserva, aún, total supremacía.

En este contexto, parece claro que los medios audiovisuales, el video, el multimedia y las redes contribuyen a una comunicación educativa eficaz. Se hace necesario que la institución educativa se prepare para un mundo do-

minado por las comunicaciones en un proceso de reforma del sistema educativo y aproveche la potencialidad de los medios (Salinas, 1995).

Las presentaciones multimedia son recursos muy utilizados en nuestras casas de estudio, combinan diversos medios tales como textos, gráficos, videos, animaciones y sonido para representar y transmitir información. En este método de aprendizaje, basado en la realización de un proyecto, los alumnos adquieren nuevos conocimientos y habilidades mientras diseñan, planifican y producen un producto multimedia.

Los proyectos telemáticos colaborativos son recursos utilizados en los sistemas de estudios a distancia y muy ocasionalmente en el sistema presencial. Según Unesco (2004), están constituidos por actividades de aprendizaje que recurren a Internet para permitir que estudiantes interactúen con otros alumnos o adultos que se encuentran a distancia. Entre otras cosas, participar de este modo en un proyecto conjunto propicia el compartir experiencias, concepciones, datos, información, estrategias para la resolución de problemas y productos que hayan desarrollado por separado o en grupo.

Entre las herramientas telemáticas se incluyen el correo electrónico, las listas electrónicas de correo, los boletines electrónicos, los grupos de discusión, los navegadores de Internet, las conversaciones *en línea* (*chat*) en tiempo real y las conferencias de audio y video. Entre los recursos *en línea* que pueden utilizarse, se encuentran: sitios web, entornos interactivos y dispositivos robóticos operados a distancia.

Las investigaciones pedagógicas sobre el fenómeno comunicativo van ampliando cada día sus horizontes. Ahora no sólo se estudia la transmisión de los conceptos del profesor al alumno, también se revisan los distintos tipos de competencias comunicativas (verbal y no verbal, natural y técnica), se investiga la influencia del medio (aula, mobiliario, medio ambiente en general y el medio social en que se inscribe la comunicación) y se analiza el contenido de las informaciones.

Una serie de razones apoyan la necesidad del aprendizaje autónomo, apuntando al desarrollo de la personalidad y la reflexión, más que al conocimiento de muchas materias. La teoría moderna del aprendizaje considera que consiste en una búsqueda individual de significado y relevancia.

Para que el aprendizaje se ubique en el área de la creatividad y la resolución de problemas, el análisis o la evaluación, el alumno debe tener

la oportunidad de preguntar, cuestionar y debatir los temas, participar en la toma de decisiones (Bates, 2001).

Aprender es tanto una actividad social como individual, sin embargo, los alumnos no sólo necesitan las destrezas de las humanidades, sino que necesitan *también* que éstas se integren con las áreas de conocimientos especializados, como las del comercio, la tecnología de la información, la ciencia o la ingeniería.

La sociedad de la información requiere mano de obra que sea capaz de actuar, pensar e idear soluciones a problemas puntuales. A las empresas y las industrias cada vez se les hace más necesario descentralizar, pero para ello se requiere de individuos autónomos, así, sería importante también la inclusión en el diseño curricular de estrategias que conlleven a desarrollar la autonomía; desde la teoría del aprendizaje, esta es considerada como primordial, se trata de un enfoque constructivista, en donde cada individuo es un sistema cerrado que responde a diferentes estímulos que lo desafían a obtener nuevos conocimientos cuando se consigue un obstáculo que no le permite avanzar.

Formación docente para la generación de competencias tecnológicas

Se hace totalmente estéril la introducción de las TIC en el sistema educativo si quien tiene a su cargo la elaboración de las estrategias didácticas no sabe hacer uso de estos recursos, por lo que la formación de los docentes en el área de estas tecnologías se hace indispensable.

El dominio de las posibles funcionalidades didácticas de las TIC no será suficiente, si antes no se logra crear la necesaria actitud de renovación de las concepciones, y sobre todo, de las prácticas didácticas. Así lo asegura Salinas (1995), al expresar que urge en esos casos un plan realista e integral de formación permanente respecto a las TIC.

Precisa Salinas (1995), que esta formación permanente debe contar con una fase inicial y una continua más profunda donde se diferencie entre el perfeccionamiento, considerado como todo esfuerzo personal destinado a mejorar progresivamente la formación y, el reciclaje, término reservado para cuando se detecten carencias graves de la etapa inicial, un cambio profundo y rápido del conocimiento, o una

modificación radical de los programas, donde la capacitación de los profesores se presenta insuficiente.

Argumenta Salinas (1995), que se hace necesario el reciclaje cuando se plantea una crisis que exige soluciones de emergencia, pues al no atender las universidades las situaciones de urgencia corren el riesgo de quedar rezagadas respecto al uso de estas tecnologías.

Para este investigador la formación continua se desarrolla, en tres tipos de acciones: la difusión de la información, la acción de sensibilización, y el reciclaje activo, presentándose en la generalidad de los casos dos dificultades específicas, inversiones altas en la formación y falta de personal preparado para llevarlas a cabo.

La formación del docente para el uso con sentido de las TIC debe plantearse en los siguientes términos: la capacitación para poder integrar en su proyecto didáctico los recursos en vídeo ya existentes y, para que elabore sus propios programas o modifique los ya existentes. Por otra parte, debe buscar el dominio conceptual necesario sobre los lenguajes audiovisuales, para poder iniciar experiencias de educación centradas en la combinación de audio y vídeo con sus alumnos.

Para Demo (1992), una simple enseñanza centrada en el docente no está acorde con el desafío tecnológico ni con la educación emancipadora, para tener un proyecto propio de desarrollo es esencial crear y aprender a aprender, pero, el conocimiento ajeno recibido a través de los medios es un conocimiento de segunda mano. Así, la función del profesor no es dar clases, sino la de hacer trabajar al alumno en la construcción del conocimiento, la modernidad tecnológica y educativa condena al profesor que apenas enseña y destaca el trabajo del profesor investigador que trabaja en la aprehensión del conocimiento mediado por tecnología.

Aspectos metodológicos

Con la finalidad de describir y determinar competencias en el uso de las tecnologías en la formación de comunicadores sociales, esta investigación se clasifica como descriptiva, porque da cuenta del uso de las TIC en el desarrollo de la carrera en la región zuliana. El diseño de la investigación se identificó como transeccional puesto que recopila datos en un momento específico.

La selección del espacio muestral se apoyó en criterios del investigador, al considerar sólo las asignaturas que aplican las TIC, específicamente para alcanzar objetivos planteados en la formación de comunicadores sociales. El muestreo es no probabilístico porque se desconoce la probabilidad que tienen los elementos para integrar la muestra. Toda la población es censal, pues fueron escogidas todas las materias que utilizan las TIC para alcanzar objetivos propios de cada área de conocimiento.

Principales Hallazgos

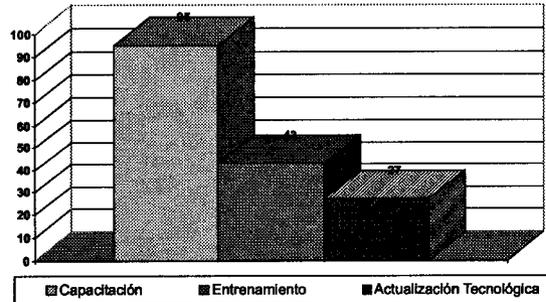
En relación a la actualización de contenidos inherentes a las asignaturas que imparten los 44 docentes que conformaron la muestra de las escuelas de comunicación social de la universidades de la región zuliana, tenemos que el 100% ha realizado cursos pertenecientes al área de la Informática Educativa, un 18% en Educación a Distancia y un 15% en Páginas Web, para un nivel de capacitación de un 95%, para entrenamiento un 43% y para Actualización Tecnológica un 27%, lo que refleja un alto índice de preocupación por mantenerse al día con los conocimientos teóricos prácticos que requieren los objetivos de sus asignaturas.

Tabla 1
Cursos realizados por los docentes para la capacitación, entrenamiento y actualización tecnológica

Curso	Docentes	%
Comunidades Virtuales	4	09
Páginas Web	7	15
Informática Educativa	44	100
Perfeccionamiento Docente	3	07
Investigación	2	04
Locución	1	02
Educación a Distancia	8	18
Producción Audiovisual	1	02
Televisión Educativa	1	02

Fuente: Velandria, C. (2007).

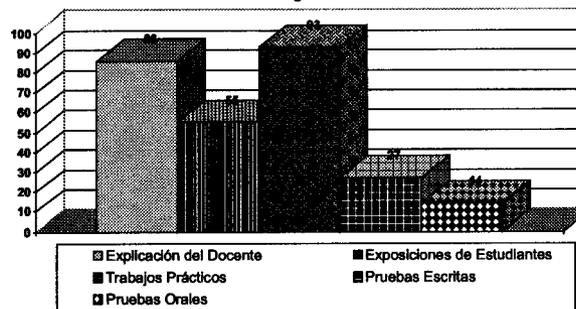
Gráfico 1
Tipo de cursos realizados por los docentes



Fuente: Velandria, C. (2007).

Al referirnos a las estrategias utilizadas en el proceso instruccional, encontramos el predominio de trabajos prácticos realizados por los estudiantes en un 93%, seguido de las explicaciones realizadas por el docente con un 86% y las exposiciones de los estudiantes con un 55%, lo que indica una tendencia a la generación de competencias a través del aprender haciendo (Gráfico 2).

Gráfico 2
Estrategias instruccionales utilizadas en las clases prácticas para el desarrollo del objetivo identificado



Fuente: Velandria, C. (2007).

Para medir uno de los indicadores de la dimensión formación del docente en el área de las TIC, hemos tomado las Publicaciones, que el 41% de los docentes ha realizado en el área de la Tecnología y sólo un

25% de los mismos en el área de la Comunicación Social; al igual que las Ponencias, el 46% las ha realizado en el área de la Tecnología, el 20% en el área de Comunicación Social, y el 18% en el área de Educación; así como los reconocimientos, los cuales el 46% los ha obtenido en el área de Comunicación Social, tanto a nivel nacional, como regional, y sólo el 6% en el área de la Tecnología (Tabla 2).

Tabla 2
Publicaciones, Ponencias y Reconocimientos realizados en el área de las TIC

Actividad	Área	Docentes	%
Publicaciones	Ninguna	13	30
	Comunicación Social	11	25
	Educación	02	04
	Tecnología	18	41
Ponencias	Ninguna	07	16
	Comunicación Social	09	20
	Educación	08	18
	Tecnología	20	46
Reconocimiento	Ninguna	21	48
	Comunicación Social	20	46
	Educación	00	00
	Tecnología	03	06

Fuente: Velandria, C. (2007).

Para medir el indicador referente a las investigaciones realizadas por los docentes de las escuelas de comunicación social de las universidades de la región zuliana, podemos notar con preocupación que el 85% aproximadamente no realiza investigaciones de ningún tipo, solo el 14% de los docentes ha realizado investigaciones en sus Tesis de Pregrado, debido a que estos profesionales no tienen como requisito de egreso proyectos de investigación, sino pasantías o prácticas profesionales, mientras que un 23% de los docentes ha realizado investigaciones en el área de Tecnología en sus Tesis de Postgrado, y probablemente sea como requisito de aprobación en dichas especialidades (Tabla 3).

Tabla 3
Investigaciones realizadas en el área de las TIC

Nivel	Área	Docentes	%
Tesis de Pregrado	Ninguna	33	75
	Comunicación Social	6	14
	Educación	0	00
	Tecnología	5	11
Tesis de Postgrado	Ninguna	28	64
	Comunicación Social	5	11
	Educación	1	02
	Tecnología	10	23
Tesis Doctoral	Ninguna	40	91
	Comunicación Social	4	09
	Educación	0	00
	Tecnología	0	00
Investigación en Línea	Ninguna	40	91
	Comunicación Social	3	07
	Educación	0	00
	Tecnología	1	02
Trabajo de Ascenso	Ninguna	39	89
	Comunicación Social	3	07
	Educación	0	00
	Tecnología	2	04
Otros	Ninguna	41	93
	Comunicación Social	3	07
	Educación	0	00
	Tecnología	0	00

Fuente: Velandria, C. (2007).

Consideraciones finales

La universidad enfrenta actualmente el desafío de comprobar que es competente para generar capacidades tecnológicas y enfrentar las demandas de las nuevas generaciones de las audiencias. A este respecto la educación superior se muestra inadecuada en términos formales para concebir y efectuar proyectos sociales alternativos. El diseño instruccional debe estar orientado desde la óptica del entorno social y no desde una perspectiva exclusivamente tecnológica y laboral, ajena al ambiente donde se desenvuelve el alumno, a fin de estimular la búsqueda de alternativas que permitan superar las dificultades desde su participación, asumiendo las tecnologías de la información y la comunicación como la aplicación sistemática de competencias tecnológicas a tareas prácticas.

Dado el potencial de las tecnologías de la información y la comunicación, el docente debe conocer y entender cómo los equipos tecnológicos pueden ser usados y adaptados al aprendizaje. En este sentido es importante destacar los siguientes aspectos: la calidad de los materiales producidos, reducción del tiempo requerido para producirlo, combinación de gráficos, video, audio y texto, mediante una presentación integrada, capacidad para almacenar y recuperar rápidamente grandes cantidades de información, para obtener información pertinente y actualizada y compartir conocimiento.

Las TIC abren un horizonte de comprensión en la comunicación, la sociedad y la cultura mediante la interactividad digital, en la medida en que los usuarios adapten sus estructuras de acción a las posibilidades insertas en el desarrollo. De allí la importancia de contar con plataformas tecnológicas ajustadas a las exigencias de las innovaciones educativas que surgen como propuestas pertinentes en el proceso instruccional.

Respecto a la generación de competencias tecnológicas en la formación de los profesionales de la comunicación en las tres casas de estudio se evidenció lo siguiente:

- Los recursos tecnológicos empleados por los docentes están en función de los disponibles en las casas de estudio, coincidiendo las tres en referencia a los software seleccionados para navegación, redacción, montaje electrónico y edición no lineal.
- Destaca el esfuerzo de los docentes de LUZ por hacer uso de las TIC en la elaboración de infografías periodísticas, recurso

gráfico considerado emergente entre los medios impresos informativos y la autogestión asumida por los docentes de radio, quienes mediante la planificación de cursos de locución han logrado ofrecer a los alumnos instalaciones adecuadas.

- La innovación en tecnología está presente en la UNICA a través de la incorporación del Moodle, sistema E learning al Portal www.unica.edu.ve, adaptado a los requerimientos para el proceso instruccional de la comunicación social en la modalidad a distancia, considerado este como un paso definitivo para lograr la virtualización de estos estudios.
- La URBE destaca por su inversión en tecnología al contar con el Data Center, un centro de datos con capacidad para albergar tecnología de vanguardia para el almacenamiento y procesamiento de la información. La tecnología WiFi (Wireless Fidelity), disponible en sus instalaciones permite la interoperatividad entre los productos de LAN inalámbrica.

Referencias

- Ausubel, David y Robinson, Floyd (1969). *School Learning. An introduction to Educational Psychology*. Estados Unidos: Holt, Rinehart and Winston, Inc.
- Bates, Tony (2001). *Enseñanza Cómo gestionar el cambio tecnológico. Estrategias para los responsables de centros universitarios*. Universitat Oberta de Catalunya, disponible en: <http://www.uoc.edu/web/esp/art/uoc/bates1101/bates1101.html#1.4> (Consulta: 2005, agosto 26)
- Cartier, Michel (1992). *Programa de formación en telemática y mediática*. En: *Calidad, Tecnología y Globalización en la Educación Superior Latinoamericana*. Compilado por: Silvio, J. (pp. 513-525). Caracas: UNESCO / CRESALC.
- Comisión Nacional de Currículo (2001). *Lineamientos para abordar la transformación en la Educación Superior. Escenarios curriculares. Agenda Académica, No. 1, (8), 63-83*. Universidad Central de Venezuela. Caracas, Venezuela.
- Cuenca, Gloria (1998). *La Enseñanza de la Comunicación y el Periodismo en Venezuela*. Caracas: Universidad Central de Venezuela. Caracas, Venezuela.
- Demo, Pedro (1992). *Calidad y Modernidad en la Educación Superior: discutiendo cuestiones de calidad, eficiencia y pertinencia*. En *Calidad*

- Tecnología y Globalización en la Educación Superior Latinoamericana. Compilado por: Silvio, J. (pp.63-94). UNESCO / CRESALC. Caracas, Venezuela.
- Flórez, Rafael (1994). **Hacia a una Pedagogía del conocimiento**. McGraw Hill, editores. Bogotá, Colombia.
- Fuentes, Raúl (1991). **Diseño curricular para las escuelas de comunicación**. Editorial Trillas S.A. México, DF, México.
- Habermas, Jürgen (1987). **Teoría y praxis. Estudios de filosofía social**. Taurus editores. Madrid, España.
- Martín-Barbero, Jesús (1997). **De los medios a las culturas**. Proyectar la Comunicación. Compilado por: J. Martín – Barbero, Armando Silva. (pp. 3-222). Santa Fe de Bogotá.
- Morales, Elda; Parra, Luz (1997). **La Enseñanza de la Comunicación: dilema entre currículum y mercado**. LUZ / PEQUIVEN, Ediciones Astro Data S.A. Maracaibo, Venezuela.
- Neüman, María (1997). **Generación de capacidad tecnológica en la industria informativa**. Fondo Editorial Facultad Experimental de la Comunicación y la Información. Maracaibo, Venezuela.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación (2004). **Las tecnologías de la información y la comunicación en la formación docente. Guía de planificación**. Documentos División de Educación Superior UNESCO. Dponible en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0012/001295/129533s.pdf> (Consulta: 2005, agosto 28).
- Peñaloza, Walter (1995). **El Currículum Integral. Volumen I**. Universidad del Zulia. Talleres de Graficolor. Maracaibo, Venezuela.
- Pineda, Migdalia (2004). **Las Ciencias de la Comunicación a la luz del siglo XXI**. Editorial de la Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela.
- Piscitelli, Alejandro (1998). **¿Agora o panóptico? Los peligros del fundamentalismo digital**. Ponencia presentada en el seminario Visionarios 98. CONICIT/ Reacciun. Caracas, Venezuela.
- Salinas, Jesús (1995). **Cambios en la comunicación, cambios en la educación**. En: Cabero, J., Villar Angulo, L.M. (Coord). I.S.E.S. Biblioteca Digital. Artículo 14. Disponible en: <http://www.uib.es/depart/gte/cambios.html> (Consulta, 2005, agosto 21).
- Stojanovic, Lily (2001). Integración de las tecnologías de información al proceso instruccional en la educación superior: el rol del docente. **Docencia Universitaria, No. 2, (2). Artículo número 1**. disponible en: <http://www.sadpro.ucv.ve/docencia/vol02/integradelastecnolodeinfal-procinstenlaeducsup elroldeldocent.html>. (Consulta: 2005, agosto 25).

- Urribarrí, Raisa (1999). **Uso de la red académica de la Universidad de los Andes. Una indagación desde la perspectiva comunicativa**. Tesis de Maestría para la obtención del título de Magíster Scientiarum en Ciencias de la Comunicación, Facultad de Humanidades y Educación, La Universidad del Zulia, Maracaibo, Venezuela.
- Verón, Eliseo (1997). Esquema para el análisis de la mediatización. **Diálogos de la Comunicación**, 48, Lima, Perú.
- Vigostsky, Lev (1997). **Obras completas. Tomo V**. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, Cuba.
- Villalobos, Fernando (2004). El papel de la generación de capacidades tecnológicas en la formación de comunicadores sociales. **Revista Telos**, No.1 (6), 41-55. Maracaibo, Venezuela.